



## SOCIEDAD LECTORA Y «BIBLIODIVERSIDAD»

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE LA TORRE\*

*«¡Cuatro patas, sí; dos pies, no!»*

*George Orwell: Rebelión en la granja*

*(Consigna-resumen de los siete mandamientos de los rebeldes)*

**RESUMEN.** Desde el principio de la sociedad, de la civilización, la lucha entre lo grande, lo uniforme, lo concentrado, lo globalizado, por un lado, y lo pequeño, lo disperso, lo plural, lo diverso, por otro, es permanente. Afecta a la cultura, a la sociedad lectora y al mercado (a las industrias culturales y concretamente a la industria editorial, en especial a la industria editorial independiente). Una industria que se mueve, con grandes dificultades, entre la presión de las nuevas tecnologías y medios de comunicación, la presión de las grandes corporaciones «multimedáticas», la producción y la distribución masivas, etc. por un lado y la escasez de lectores y la precariedad de librerías y bibliotecas por otro, pero que tiene su mejor defensa en la diversidad, la calidad y la especialización y, por supuesto, en la relación lo más directa posible con la sociedad lectora (un dato significativo es que el 80% de las editoriales en España son pequeñas empresas). Partiendo de esta premisa este artículo analiza el movimiento «Bibliodiversidad»: un numeroso y significativo grupo de editoriales pequeñas de Madrid se agrupan bajo ese nombre y desarrollan actividades dentro de las instituciones del Sector del Libro y en la propia sociedad. Entre ellas, un «Aula Bibliodiversidad», con un sistema de autoformación original, una revista trimestral, que ya ha alcanzado el número 24, y, sobre todo, un catálogo conjunto con más de 10.500 títulos dan buena cuenta de este movimiento.

**ABSTRACT.** From the beginning of the civilized world, the struggle between greatness, uniformity, and globalisation on the one hand, and smallness, plurality, and diversity on the other hand, has been constant. It affects the culture, the readers' community and the market – that is to say, cultural industries and, in particular, that of publishing, especially its independent branch. This industry, although still alive, is caught between the pressures of new technologies and the media, big «multimediatric» corporations, mass production and distribution and so on. Moreover, it has to face the scarcity of readers and the precarious position of bookshops and libraries. Nevertheless, the independent publishers' best defence

---

(\*) Director de Ediciones de la Torre.

is diversity, quality and specialisation and, of course, a close relationship with readers (an important statistic is that 80% of Spanish publishing houses are small companies). Based on this premise, this article analyses the «Bibliodiversity movement»: a significant group of small publishing houses from Madrid who have come together under this name. They organise activities within institutions belonging to the Book Industry and for the wider public. Among them, the «Bibliodiversity room», with an original self-training system, its quarterly magazine with already 24 issues published, and above all a common catalogue of more than 10,500 titles, gives a good overview of this movement.

## INTRODUCCIÓN

La batalla comenzó hace milenios, quizá desde que los homínidos fueron capaces de erguirse y, ya, no sólo observar el suelo que pisaban, las plantas y los árboles que depredaban, los animales que podían ser su muerte o su alimento... sino, también, otear los horizontes y hasta, venciendo el pánico, escudriñar los cielos. Desde que ese prodigio se realiza, desde que nuestra especie se consolida, la lucha de las dos grandes tendencias que vertebran la humanidad, la una hacia lo grande, lo uniforme, lo concentrado, lo globalizado (a la medida del imperio); la otra, hacia lo pequeño, lo disperso, lo plural, lo diverso (a la medida del hombre), es constante, universal y seguramente perenne hasta que nuestra especie se extinga.

Estas dos formas de ver la vida y, consecuentemente, de entender y proyectar la sociedad, la cultura, la propia esencia de lo humano se manifiestan en todos los grupos sociales, en todas las estructuras e instituciones humanas... Dos concepciones contrarias pero también complementarias; dos fuerzas que nacen de la propia esencia de la humanidad, que son causa y efecto del devenir de nuestra especie y que (todo parece confirmar) se mantendrán en lucha más o menos cruenta, más

o menos heroica, más o menos miserable hasta el final de la Historia. Una lucha en la que cada parte presenta sus valencias/falencias, valores/carencias, virtudes/defectos... en la que cada parte influye y aprende de la otra<sup>1</sup>.

## LA SOCIEDAD (MEDIO) LECTORA

Parece evidente que la civilización, nuestra sociedad, comienza antes que la escritura: la palabra articulada oralmente precede a la escrita, pero nadie discute que sin la escritura, que (en una u otra forma) la sigue de cerca desde el origen, nuestra civilización sería inviable. Y somos muchos los que estamos convencidos de que el libro es y seguirá siendo la forma suprema de la palabra escrita, de nuestra cultura.

Pero no olvidemos que la reticencia ante la palabra escrita frente a la oral, la literatura frente a la tradición, el texto frente a la conversación (o la charla) no es sólo patrimonio de nuestros jóvenes que se niegan a leer o escribir y se comunican sobre todo por los «mensajes» o «conversaciones» de lenguaje *reduccionista*. Recordemos el mito de Theuth y Thamus, utilizado por Platón en *Fedro*, donde se plantea el rechazo rotundo de lo escrito

---

(1) D. ANTONIO MACHADO nos lo resumió de manera bella y sabia: «Busca tu complementario / que marcha siempre contigo / y suele ser tu contrario.»

frente a lo oral, donde se reivindica la tradición frente a la literatura<sup>2</sup>.

Parecidas controversias se produjeron cuando el maravilloso invento de la imprenta, industrializado por Gutenberg, se extiende por toda Europa y llega a América de la mano de los conquistadores. Escribir y leer... ¿para qué y para quién? ¿Sacar los textos sagrados o sacralizados de los monasterios o los palacios? ¿Conceder licencias y *Nihil obstat* a escritores, impresores y libreros? ¿Aceptar que el libro sea, como el pan, un artículo de primera necesidad al alcance de todos los ciudadanos y, consiguientemente, hacer de la alfabetización y la democratización de la lectura una política central del Estado? En definitiva, ¿derribar todas las barreras, suprimir todas las fronteras y censuras para que el libro, la cultura impresa, circule como el viento por todos los países?

Sí, después de siglos, ésa es la tendencia de nuestra sociedad: la libertad, la circulación universal de la palabra escrita; millones de periódicos y de libros circulando como el viento... Aunque, no nos engañemos, esto es sólo en una parte menor de la humanidad: en continentes enteros, en muchos países, en muchos grupos sociales maltratados, el viento se encuentra con muros de tiranía, de miseria, de ignorancia... que le impiden circular.

Pero en nuestra sociedad, en nuestra Europa, en nuestra España, bien podemos decir que las barreras se han reducido hasta casi su extinción. Y, sin embargo, sabemos que no todos leen, que mucha gente no emplea ese «fármaco de la memoria y la sabiduría». Concretamente

en nuestro país, las estadísticas, las autoridades educativas y culturales, los profesionales de la cultura impresa... todos se quejan. Para no cansar al lector con cuadros y gráficos (que, quizá, habrán sido tratados extensamente en otros artículos de esta misma revista) resumamos: en cifras redondas, y concentrando la cuestión al libro, la mitad de la población no lee nunca libros y sólo una exigua minoría visita habitualmente las bibliotecas públicas; la precariedad de las bibliotecas escolares es objeto de constantes protestas y proposiciones y las imprescindibles bibliotecas domésticas son, para el conjunto de las familias, una excepción. O sea, tenemos una sociedad sólo lectora a medias. Media sociedad está ajena a la cultura escrita, al libro.

Claro que, bien mirado, no debemos dejar de felicitarnos porque al menos la mitad de la población desarrolle su vida teniendo en cuenta la existencia de librerías y bibliotecas con miles y miles de tesoros a su disposición. Ciudadanos que pueden luchar contra la tiranía del Napoleón de Orwell («Cuatro patas, sí; dos pies, no!») y de todos los *Napoleones* que pueblan el mundo explotando a sus semejantes a partir de reducir todas las banderas de libertad a una consigna manipuladora. Personas que pueden ayudar a otros ciudadanos menos preparados (ciudadanos éstos que, no lo olvidemos, también aportan su valioso trabajo para el sostenimiento de la «granja») a liberarse de las consignas.

Por supuesto, nuestro relativo optimismo no puede surgir sólo de los

---

(2) El dios Theuth presenta al rey Thamus la Escritura que «hará más sabios a los egipcios y más memoriosos, pues se ha inventado como un fármaco de la memoria y la sabiduría». Pero éste rechaza el argumento: «Apariencia de sabiduría es lo que proporciona a tus alumnos, que no verdad. Porque habiendo oído muchas cosas sin aprenderlas, parecerá que tienen muchos conocimientos, siendo al contrario, en la mayoría de los casos, totalmente ignorantes, y difíciles, además, de tratar porque han acabado por convertirse en sabios aparentes en lugar de sabios de verdad».

aspectos cuantitativos, del número de libros que ponemos en circulación cada año, los que permanecen en las librerías o en las bibliotecas, el número de lectores, crecientes, que aceptan el libro, la lectura como una necesidad y un placer. Lo fundamental son los aspectos cualitativos: buenos libros, lectores inteligentes, condiciones para desarrollar la lectura crítica en las escuelas... una serie de valores que sólo se mide por sus resultados: en la educación, en la convivencia, en la cultura, en la obtención de una sociedad cada día más pacífica, más justa, más bella, más feliz... Necesitamos, por tanto, una producción editorial de calidad dirigida a ciudadanos insumisos. O por decirlo con las bellas palabras de Carmen Martín Gaité:

Hay que elegir entre fabricar ciudadanos sumisos y adaptarlos a la máquina o apostar por la independencia de los individuos y potenciarla, lleve adonde lleve. Y dentro del dilema, los libros resultan revolucionarios, conducen a un terreno problemático que nunca ha dejado de considerarse con cierto asomo de desconfianza. («La lectura amenazada». Conferencia dictada en el II Congreso Nacional de Editores, marzo de 1998.)

Libros auténticos, que no contribuyan a la «superinformación», como denuncia el profesor Ramón Acín:

Si la acumulación de noticias en el mundo superinformado que vivimos lleva a la no-comunicación o a la simulación o hiperrealidad, también el sobredimensionamiento actual en la producción de libros está enfilando caminos que se dirigen a situaciones parecidas. De hecho, aquí radica uno de los principales obstáculos del libro como elemento cultural. Las consecuencias de esta sobredimensión productiva son varias. Y no sólo respon-

den a la nueva problemática creada por la diferente concepción que posee el libro en la actualidad, que está abandonando o ya ha abandonado su función eminentemente cultural que siempre le ha definido, para convertirse en un producto más de mercado, sino que, además, sobre él planean otros factores diversos como la obsolescencia, la imposibilidad del lector o incluso, entre otros, la falsedad. (*La línea que come de tu mano. Aproximación al simulacro*. Madrid, De la Torre, 2000. pp. 62-63.)

Libros para el disfrute, para la información, para la reflexión, como enfatiza Umberto Eco:

Los libros seguirán siendo indispensables no sólo para la literatura, sino para cualquier otra circunstancia que requiera una lectura atenta; no sólo para recibir información, sino también para meditar y reflexionar sobre ella. (Conferencia pronunciada en el 25.º Congreso de la Unión Internacional de Editores. Barcelona, abril 1996)

Pero la cultura escrita, incluidos los libros, en nuestra sociedad, se difunde a través del mercado, y por ello se ve obligada a aceptar, aunque muchas veces a regañadientes, las reglas que éste ha ido imponiendo. No se puede hacer ningún análisis profundo de ningún problema cultural y, por tanto, de cualquier aspecto referido a la sociedad lectora y a la industria cultural sin analizar el mercado, el marco todopoderoso en el que unos y otros nos movemos.

## UN MERCADO COMPLICADO

Las estadísticas e informes y estudios sobre el sector del Libro en España han

mejorado notablemente en los últimos años. No podemos considerarlos todavía óptimos pero sin duda merecen una nota superior al aprobado. El lector o estudio-so tiene a su alcance suficientes materiales como para analizar somera o profundamente, desde muy distintos ángulos, la realidad económica y social de un sector que, como se ha dicho tantas veces, no pasa del 1% del PIB (la cadena de supermercados más grande supera ampliamente esta cifra), pero que tiene una importancia estratégica y cultural como quizá ningún otro sector (recordemos esos casi 400 millones de potenciales lectores de español en América y en otros continentes)<sup>3</sup>.

No queremos cansar al posible lector de este modesto artículo con demasiados datos. Sólo aquéllos (obtenidos del último Informe del Comercio Interior del Libro en España, con datos de 2003) que nos parecen imprescindibles para apoyar nuestros argumentos: un primer cuadro (cuadro I) para resumir la oferta editorial global de estos diez últimos años; otro (cuadro II) para resumir la estructura empresarial y las

cifras de ventas y un tercero (cuadro IV) para poner de relieve los canales por los que estas ventas se producen. Después, intentaremos resumir las características que nos parecen más relevantes.

Lo que demuestra el cuadro I es que hay una considerable oferta de libros a disposición del público lector, casi 300.000 títulos en las librerías y otros puntos de venta, pero también que parece excesivo el número de novedades que se presentan cada año, lo que obliga a «descatalogar» (a retirar de la oferta) muy rápidamente los títulos. En cifras redondas, por cada 4 libros que se incorporan a la oferta, otros 3 se retiran de forma que, al cabo de una serie de 10 años y la oferta «viva» se ha incrementado en 122.466 títulos, mientras que las novedades, en ese mismo período, alcanzaron la cifra de 535.667, habiéndose descatalogado 402.801 títulos. Parece que tenemos demasiados libros «de temporada» y que la falta de espacio en las librerías (y una demanda limitada) produce que cada nuevo título «empuje» a otro anterior al «suicidio».

#### CUADRO I

*Oferta global editorial 1994/2003, con indicación de títulos vivos en catálogos, novedades y títulos descatalogados*

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total
<b>Catálogo</b>	169.500	172.380	178.870	206.169	222.595	238.607	251.435	260.847	276.314	291.966	
<b>Novedades</b>	41.400	43.750	44.640	48.214	52.493	57.849	58.893	60.267	62.337	65.824	535.667
<b>Descatalogados</b>	31.000*	40.870	38.150	20.915	36.067	41.837	46.065	50.855	46.870	50.172	402.801

(Elaboración propia. Resumen de varias tablas del Estudio de Comercio Interior 2003). (\* estimado)

(3) Aparte de los Anuarios del Instituto Nacional de Estadística, que dedican los correspondientes apartados a nuestro sector, la Federación de Cámaras del Libro, la Federación de Gremios de Editores de España, El Ministerio de Cultura y otras entidades publican estudios anuales de indudable valor. Así mismo, están a disposición del público en las librerías y bibliotecas no pocos títulos con estudios sobre el tema. Por cierto, un estudio bibliográfico riguroso y actual sería de gran utilidad.

**CUADRO II**  
*Estructura de la oferta editorial y cifras brutas de ventas en el mercado interior de España 2003.*

Tamaño <sup>4</sup>	Núm. de empresas	% del total	Novedades al año	% del total	Novedades por empresa	Títulos en catálogo	% del total	Ventas totales millones de €	% del total	Ventas por empresa millones de €
Grande	29	4,15	23.901	36,31	824	71.677	24,55	1.809	64,77	62,38
Mediana	113	16,17	22.012	33,44	195	90.551	31,01	699	25,03	6,19
Pequeña	557	79,68	19.911	30,25	36	129.738	44,44	285	10,20	0,51
<b>Totales/Media</b>	<b>699</b>	<b>100,00</b>	<b>65.824</b>	<b>100,00</b>	<b>98</b>	<b>291.966</b>	<b>100,00</b>	<b>2.793</b>	<b>100,00</b>	<b>4</b>

(Elaboración propia. Resumen de varias tablas del Estudio de Comercio Interior 2003.)

Vemos en este cuadro las grandes diferencias en la oferta de novedades y de catálogo que hay entre los distintos tipos de empresas editoriales. Pero, sobre todo, hay que destacar dos aspectos: la cifra media de negocios de las pequeñas empresas editoriales es muy baja. 500.000€ no dan para mantener estructuras empresariales, inversión en promoción, anticipos de derechos de autor, etc.

suficientes. Y, sin embargo, llama la atención que este grupo de editoriales pequeñas, con una cuota de mercado de sólo el 10,2 %, mantenga el 44,44 % de los títulos en oferta, es decir, descatalogue en mucha menor medida que las grandes y las medianas.

Lo que nos interesa destacar aquí es que sólo el 50,2% de los libros se vende por librerías independientes o cadenas de

**CUADRO III**  
*Canales de venta. Datos de 2003*

	Librerías	Cadenas de librerías	Hipermercados	Quioscos	Empresas e Instituciones	Bibliotecas	Crédito Correo y Clubes	Otros	Total
%	38,5	11,7	10,7	5,5	6,6	0,6	14,7	11,7	100
<b>Tendencia</b>	Ascendente	Estable	Estable	Descendente	Estable	Descendente	Descendente	Ascendente	

(Elaboración propia. Resumen de varias tablas del Estudio de Comercio Interior 2003).

(4) Se consideran grandes editoriales aquéllas cuya cifra anual de negocios supera los 6 millones de €; medianas, las que tienen una cifra de entre 2,4 y 6 millones de €, y pequeñas las que no superan la cifra de 2,4 millones de €.

librerías. El lector atento habrá leído en la prensa muchas quejas de las librerías independientes, sobre todo las pequeñas, sobre el ataque al precio fijo que representan los descuentos especiales en los libros de texto que promueven los hipermercados, la competencia del libro de quiosco, etc. Algunas pequeñas librerías se coordinan para mejorar su oferta y hacer frente a la presión de las grandes empresas.

Concluamos, pues, que nuestro mercado es complicado, con serios desequilibrios y sometido a fuertes turbulencias y presiones... Sin embargo, ¿qué mercado no presenta éstos o parecidos problemas? Los profesionales que desarrollan su labor en las industrias de la cultura y concretamente en la industria editorial harán bien en no esperar milagros, en aprender a sortear todas las tormentas, a desarrollar defensas individuales o colectivas y, sobre todo, a colaborar en el desarrollo de una buena sociedad lectora, única garantía de que los valores económicos no destruirán los humanos y culturales.

## BIBLIODIVERSIDAD, UN MOVIMIENTO QUE VIENE DE LEJOS

Aunque el nombre «Bibliodiversidad» (que propuso un autor de una de las editoriales del grupo) se empezó a utilizar en 1999, este movimiento arranca más de 20 años antes, en la Transición española, a finales de los setenta del siglo pasado, cuando una docena de pequeños editores se reunía en la sede de Editorial Popular,

en la céntrica calle de la Bola de Madrid. Editorial Popular, Editorial Fundamentos, Miraguano Ediciones, Editorial Revolución, Ediciones de la Torre, y algunos otros que han desaparecido como Grupo Cultural Zero, Taller de Ediciones J. B., Editorial Ricardo Aguilera, etc. Empresas jóvenes y «progresistas», algunas venían desarrollando su actividad, con grandes dificultades, en los últimos años del franquismo y algunas habían tenido que esperar a la muerte del dictador para obtener la entonces preceptiva licencia del Ministerio de Información y Turismo.

Se constituyeron como Asociación de Editores Pequeños y Medianos (ADEPYM), pero luego se integraron en el Gremio de Editores de Madrid (que salía por entonces también de la tutela del oficial INLE-Instituto Nacional del Libro Español), donde desarrollan su actividad a través de la Comisión de Pequeñas Editoriales.

Una comisión que agrupa ya a casi un centenar de pequeñas editoriales y que se manifiesta en viajes de promoción a ferias internacionales, presencia muy activa en la Feria del Libro de Madrid o en el LIBER, etc.

También funciona desde hace tres años un «Aula Bibliodiversidad» para la formación básica de editores de reciente incorporación al Gremio y el mantenimiento profesional de los veteranos<sup>5</sup>.

Pero donde quizá se vea mejor este movimiento es en la revista *Bibliodiversidad*. Iniciada en 1999 (con el apoyo del Gremio y el patrocinio de CEDRO), se publica trimestralmente una revista en formato folio, a todo color, con un

---

(5) Es característica muy destacable de esta Aula el sistema de formación: con sesiones de media jornada una o dos veces al mes, un editor veterano desarrolla una «ponencia» donde plantea los problemas a tratar ese día (Derechos de Autor, Nuevas Tecnologías, Exportación, etc.) y un experto de reconocidos cualificación y prestigio propone las posibles soluciones. Pero, de acuerdo con los criterios del Aula, a continuación se dedica al menos el mismo tiempo que han empleado el ponente y el experto juntos a desarrollar un coloquio donde intervienen todos los asistentes planteando cuestiones, explicando experiencias, haciendo propuestas, etc.

número de páginas entre 32 y 48. La revista recupera en cada número un artículo o discurso, especialmente significativo para el Sector del Libro y la *bibliodiversidad*, de alguna personalidad de la cultura española o internacional. Así se han recogido textos de Peter Weidhaas, Carmen Martín Gaité, Federico Mayor Zaragoza, Umberto Eco, Antonio Muñoz Molina, Carlos Fuentes, etc. Así mismo, se incluyen noticias culturales o profesionales de especial relevancia y se dedica cada número a presentar los testimonios de las diversas editoriales que se integran en la comisión<sup>6</sup>.

Repasando estos testimonios podemos hacer una buena síntesis de este conjunto de sellos editoriales (señalamos entre paréntesis el número de revista y la fecha).

Son editoriales orgullosas de su independencia. Morata, fundada en 1925, lo dice de manera rotunda:

Queremos seguir siendo una editorial independiente frente a la expansión de los grandes grupos y conservar el nivel de especialización y calidad mantenido durante años (N.º 3, marzo 2000).

Clan insistirá sobre este aspecto, poniendo, además, el dedo en una de las llagas:

Creo que los pequeños editores independientes debemos encarar el futuro sin complejos. El profundo conocimiento de los temas que editamos, nuestra entrega personal y vocacional frente a la lógica subordinación de las grandes empresas editoriales a los

resultados económicos, creo que nos garantizan un espacio en el mercado, siempre y cuando seamos capaces de evitar la anunciada desaparición de los puntos de venta. En este sentido considero imprescindible una creciente colaboración entre libreros y pequeños editores (N.º 6, diciembre 2000).

También Calambur:

Los canales comerciales al uso se vuelven cada día más complicados y refractarios a las propuestas de las pequeñas editoriales culturales. Esto reclama de nosotros soluciones imaginativas y procedimientos innovadores en la difusión y comercialización de nuestros libros. Cómo provocar el encuentro entre los textos y los lectores es un asunto que debemos resolver nosotros, con toda probabilidad desde la unión y la colaboración entre todos (N.º 19, marzo 2004).

Esta misma idea será expresada desde otro punto de vista por otro de los editores significativos del movimiento Bibliodiversidad (Editorial Trotta obtuvo el Premio a la Mejor Labor Editorial Cultura del año 1999):

¿Cómo ve Trotta el panorama editorial español? Un tanto sobredimensionado. Demasiados libros, y muchos de ellos demasiado prescindibles. Y los imprescindibles, demasiado poco tiempo en librerías; demasiado pocas bibliotecas públicas y privadas; demasiado poco impacto de las campañas de lectura... (*Ídem.*).

---

(6) Una breve historia de la editorial y la respuesta a tres preguntas-tipo: «¿Qué aporta tu editorial a la edición española?», «¿Cómo ves el panorama editorial español?» y «¿Qué planes tiene a corto plazo tu editorial?».



O por Norma Capitel:

Exceso de producción. No debiera editarse lo que no aporta algo nuevo o viene a cubrir una necesidad (N.º 17, septiembre 2003).

Equipo Sirius, con 20 años de existencia, insiste en esta cuestión:

Desde nuestro punto de vista, la actualidad editorial se mueve entre unas grandes multinacionales del libro, interesadas en la edición masiva de títulos, y unas pequeñas editoriales independientes, cuyos intereses están en aportar nuevos valores culturales a la sociedad, tanto en temas como en autores. Esto último es muy difícil cuando el canal de ventas natural, es decir, las librerías, están sometidas a grandes presiones por las multinacionales y las grandes superficies (N.º 21, septiembre 2004).

También Polifemo:

Para las «pequeñas editoriales independientes» hay dos retos a los que enfrentarse para garantizar la supervivencia: la distribución –el gato al que ponerle el cascabel– y la profesionalización –el cascabel–. En la medida que estos temas tengan soluciones (y muchas de estas soluciones habrán de ser colectivas) el panorama editorial presentará mejor o peor aspecto (*Ídem*).

Otra característica de las pequeñas editoriales es una búsqueda constante de calidad, no sólo formal sino también de contenidos. Siruela (que también ha obtenido el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural, en el año 2003) lo proclama orgullosamente:

Desde su fundación Siruela se ha caracterizado por la edición de cali-

dad tanto en el contenido de los textos como en el diseño (N.º 20, mayo 2004).

El carácter vocacional y de intervención en la sociedad de estas empresas es evidente. Por ejemplo Talasa, editorial fundada en 1980 con una clara vocación política, dice sin ambages:

Nuestro fondo, por lo tanto, está destinado a facilitar herramientas para el desarrollo de un espíritu crítico, que se hace cada vez mas necesario para entender una sociedad pluridimensional, dominada, sin embargo, por un único pensamiento que se refuerza a diario desde los medios de comunicación (N.º 10, diciembre 2001).

De la Torre insiste, aunque desde otro punto de vista, en esta cuestión:

... Y, sobre todo, defender y fortalecer nuestra idea fundacional: la lectura es una necesidad y un placer, y el editor está al servicio de que una gran mayoría de la gente disfrute del libro como medio supremo de comunicación del pensamiento humano (N.º 9, septiembre 2001).

En todos los casos, el carácter cultural, social, es manifiesto. Fundamentos declara:

Nuestro interés ha sido y es hacer la cultura lo más ampliamente accesible al público de nuestra lengua (N.º 7, marzo 2001).

Y, después de 31 años en el mercado, se muestra optimista:

Después de 31 años tenemos unos huecos muy definidos: política, sociología, urbanismo, psicología, teatro, cine y ajedrez (*Ídem*.)

Castalia también es optimista:

En un mundo como el actual, caracterizado por la velocidad vertiginosa en los cambios tecnológicos y en la globalización, los retos que tiene que afrontar el sector editorial español son enormes. Pero al mismo tiempo es un sector consolidado y acostumbrado a afrontar retos, por lo que no cabe esperar sino que los problemas que están surgiendo se vayan resolviendo con buen criterio y a satisfacción de la mayoría (N.º 4, mayo 2000).

Popular, otra empresa veterana, insiste en el aspecto cultural:

Convertir la industria mediática en una empresa cultural, es decir, devolverla a sus orígenes y a su razón de ser, es una obra de titanes. Supone otras muchas transformaciones que se escapan a la buena voluntad de los editores. Sin embargo, éste es el reto y la salvación de los pequeños editores: recuperar la empresa cultural [...] y conseguir hacer de la cultura una empresa y de la empresa un difusor de cultura (N.º 8, mayo 2001).

Pero las pequeñas editoriales saben que no pueden acceder a *todo* el mercado. Miraguano lo explica con claridad:

El contexto editorial en la actualidad se mueve entre las concentraciones en grandes grupos editoriales y la aparición de muchos nichos de edición a los que no pueden acceder los grandes grupos, por ser libros de baja rotación y para lectores especializados, y es en estos nichos donde puede haber un hueco para editoriales como la nuestra con vocación de crear un fondo editorial (N.º 14, diciembre 2002).

También Ateles, de reciente creación, ve esa necesidad:

... la única salida posible para una editorial independiente es la especialización y la ocupación de un nicho que no compita con los grandes grupos editoriales (N.º 18, diciembre 2003).

En todo caso, el optimismo, el espíritu de resistencia y la determinación de mantenerse como editores en un mercado extremadamente difícil es patente en todas estas empresas. La editorial JC lo dijo de forma muy expresiva: a la pregunta «¿qué planes a corto plazo tiene la editorial?» respondió de esta forma tan elocuente: «Resistir» (N.º 4, mayo 2000). Lo que no impide que haya una permanente autocrítica y un intento de no perder el carácter «intelectual», «cultural», «social». Por eso Sílex, en el siguiente número de la revista, a la misma pregunta respondió:

En el número anterior un colega decía «Resistir». Me pareció claro e ingenioso pero también habrá que reflexionar sobre la función que tiene un editor: llegar al público, decir quiénes somos, qué hacemos realmente y en qué se favorece la sociedad con nuestras inquietudes y nuestro sano trabajo (N.º 5, septiembre 2000).

Resistir, reflexionar, definirse, buscar a nuestro público... Pero, siempre, con optimismo. Reus, fundada en 1852, remata:

La estrategia sólo tiene un objetivo: sobrevivir y cumplir doscientos años (N.º 13, septiembre 2000).

«Pequeñas pero peleonas» como un día proclamara un veterano colega, las

editoriales pequeñas, independientes, sobre todo las que se agrupan en la Comisión correspondiente del Gremio de Madrid, se manifiestan, bajo la hermosa bandera de la «bibliodiversidad», con todas las consecuencias en congresos y ferias, nacionales o internacionales, y día a día, en medios de comunicación y en multitud de actos culturales.

Por ejemplo, en los congresos, donde la presencia activa y batalladora de las pequeñas empresas editoriales consigue que todo el sector reivindique una política positiva para esta actividad:

El Congreso constata la importancia de las PYMES editoriales (más del 80% de todo el sector), garantía de una producción editorial plural y avanzada, y reclama de las autoridades nacionales y autonómicas, políticas adecuadas para el apoyo específico a este tipo de empresas (I Congreso de Editores. «La edición en España». Memoria. 1994)

Un análisis elemental de la estructura empresarial del sector del libro muestra la importancia numérica y cualitativa de las pequeñas editoriales, a las cuales afectan de manera más directa los cambios en la configuración del sector y tienen menos recursos personales y materiales para llevar a efecto el proceso de adaptación y modernización de sus empresas.

El Congreso reconoce la importancia cuantitativa y cualitativa de la pequeña empresa editorial y solicita a la Federación que elabore un programa de acción de ayuda a las pequeñas editoriales para que puedan cumplir sus políticas editoriales y sus objeti-

vos profesionales y, en su tarea de representación de los editores ante las instancias gubernativas, insista en la necesidad de medidas específicas de apoyo para este sector del empresariado editorial. (II Congreso Nacional de Editores «El editor y el lector: Los nuevos espacios del libro». Memoria 1998)

Los problemas que plantean las nuevas situaciones culturales, tecnológicas o comerciales, en constante cambio, exigen de las empresas editoriales, sean pequeñas, medianas o grandes, respuestas específicas pero no necesariamente antagónicas. (III Congreso de Editores: «Editar para leer». Bilbao. Memoria 2000)

Por ejemplo, haciendo fiestas o actividades en la Feria del Libro de Madrid, donde se conceden los Premios Bibliodiversidad a un periodista y a un librero destacados por su apoyo a la edición independiente<sup>7</sup>, o publicando manifiestos como el siguiente:

#### MANIFIESTO DE LOS EDITORES INDEPENDIENTES A FAVOR DE LA BIBLIODIVERSIDAD

Con ocasión de celebrarse la Feria del Libro de Madrid, a un numeroso grupo de editores madrileños que nos consideramos independientes, editores personales o, simplemente, pequeños o medianos editores, nos ha parecido oportuno hacer públicas algunas de nuestras preocupaciones y reflexiones sobre el momento actual del libro, de la lectura y la edición.

---

(7) Entre los periodistas, Javier Lostalé (Radio Nacional de España), Rosa Mora (*El País*), Manuel Rodríguez Rivera (*ABC*) y Álvaro Delgado-Gal (*Revista de Libros*); entre las librerías, Jarcha, Rumor, Rafael Alberti y Paradox.

Pretendemos que nuestras manifestaciones, lejos de ser «el resultado», sean un sumando más, que, unido a otros, sirva para *resitu*ar los problemas del libro, impulsar la lectura y favorecer la creación de un entorno que haga posible el desarrollo plural y equilibrado de la edición.

Actuamos así convencidos de que, tras el alud de cifras que habitualmente se traen a colación cuando se hace referencia a la industria del libro, se esconden problemas que afectan a aspectos esenciales de nuestra actividad: desde el papel mismo que el libro juega en la sociedad contemporánea hasta la pervivencia de la pluralidad y variedad de la edición.

Se diría que el libro, producto artesano que alimenta una industria fabulosa de prototipos, en cierto modo está en peligro y que muchas de las actuaciones que vemos proliferar (días del libro, ferias del libro, campañas de hábitos de lectura) desprenden ya el extraño aroma de lo crepuscular. Los discursos retóricos y satisfechos en torno al libro se contraponen a nuestra diaria experiencia marcada, entre otros factores, por la disminución de la lectura en los centros escolares, la pobre dotación de nuestras bibliotecas públicas o de los programas de fomento del libro, la falta de consideración que el libro y la lectura reciben en las televisiones públicas o el desprecio manifiesto de la empresa estatal de Correos hacia este sector.

La lectura, que es y ha sido un factor clave en el acceso al conocimiento, parece considerada como un lujo inaceptable en el mundo de la utilidad inmediata; está creciendo el analfabetismo de los alfabetizados aturridos por las imágenes y los sonidos o fascinados por las ventanas de la red y los servicios de la telefonía móvil. La enseñanza de la literatura,

perdida su autonomía –se estudia dentro de la asignatura *Lengua y literatura*–, tiende a convertirse en una «maría» a la que se dedica poca atención en la escuela.

Igualmente constatamos que, como resultado de ciertos procesos iniciados a finales del siglo pasado, los movimientos de concentración y *transnacionalización* editorial han llegado a alcanzar niveles más que significativos. Esta nueva situación evidencia la distancia, sin precedentes en nuestro país, entre los grandes grupos de comunicación *multimediat*icos propietarios de sellos editoriales y las editoriales pequeñas y medianas. Se configura, así, un panorama cultural e industrial del libro que reclama un análisis y una valoración urgentes toda vez que sus efectos ya se hacen notar en todo el proceso del libro: en la elección de los textos, en cómo se producen los libros y en cómo éstos se comercializan y promueven ante la sociedad lectora.

Con preocupación observamos, por ejemplo, la aparición de ciertas prácticas que dificultan el acceso a las librerías de nuestros fondos editoriales, o que tienden a concentrar la propiedad intelectual, o a devaluar el libro convirtiéndolo en el «regalo» de ciertas ofertas de revistas y diarios, o a debilitar el sistema del «precio fijo». Las mismas instituciones del sector precisan renovarse para dar respuesta a las nuevas exigencias de participación y transparencia.

De otra parte, las administraciones responsables de la Cultura, de la Educación y del Libro parecen, como ya se ha dicho, convencidas de habitar en «el mejor de los mundos posibles» y, así, ante cualquier atisbo de crítica, suelen aducir cifras referidas al desarrollo de la industria del libro, con preferencia a otros criterios de orden

cultural, educativo o social, propios de su función pública. En cualquier nivel –municipal, autonómico, o de la administración central– se constata la consolidación de consignaciones presupuestarias a todas luces insuficientes para el fomento de la edición y el desarrollo de la lectura pública, y, vulnerando el derecho de autor, el uso ilegítimo de la reprografía; el sistema educativo, desde la enseñanza primaria a la universidad, se ha mostrado escasamente sensible a los problemas que la fotocopia ilegal plantea a toda la edición y, en especial, a los editores independientes.

Afirmamos que, en este contexto, edición e independencia son nociones que han de seguir de la mano y que, por ello, hoy más que nunca, nos confesamos editores independientes conscientes de que el adjetivo «independiente» constituye una apuesta editorial socialmente necesaria.

Declaramos pertenecer a un numeroso colectivo de editores medianos o pequeños que, desde su opción personal, apuestan por la calidad, defienden el valor simbólico de la edición y se sienten cómplices de los autores, de los librereros, de los bibliotecarios, y, en fin, de los lectores y ciudadanos comprometidos con los valores que el libro encarna.

Y, consecuentes con esta identidad de editores independientes, reclamamos de nuestros colegas, de nuestro entorno social, de nuestras instituciones y de nuestras administraciones, la consideración de tales, y, correlativamente, a ellos ofrecemos nuestra cooperación para diseñar

alternativas que preserven la bibliodiversidad en que la edición puede y debe desarrollarse al servicio del debate fecundo, variado y permanente de nuestra sociedad.

Mayo 2003

Veamos otro ejemplo. En la pasada Feria del Libro de Madrid, entre otros muchos eventos culturales y dentro de lo que hemos venido en llamar el Día de la Bibliodiversidad como parte importante de la rica actividad cultural de la feria, se desarrolló una mesa redonda, coordinada por Federico Ibáñez (Castalia), con el sugerente título de «24 horas en la vida de un editor», donde cuatro editores «bibliodiversos» expusieron ante el público asistente una jornada-tipo en la vida de un pequeño editor: Alejandro Sierra (Trotta), Isabel Rodríguez (Casariego), Juan Casamayor (Páginas de Espuma) y yo mismo en representación de Ediciones de la Torre, con humor pero con seriedad, contamos cómo sería la síntesis o el modelo de una jornada de nuestro trabajo<sup>8</sup>. Se trataba de reivindicar nuestro oficio, la función de editor; queríamos destacar las muchas aventuras en las que día a día se mete un editor independiente, los problemas (y satisfacciones) que nos proporciona esta compleja y apasionante profesión de editar, publicar y distribuir libros por todo el mundo. Sin habernos puesto previamente de acuerdo, agobiados por las muchas tareas habituales y las que se añadían como consecuencia de nuestra atención personal a la feria, los cuatro

---

(8) Otra mesa muy interesante se celebró también dentro de ese «Día de la Bibliodiversidad»: bajo el título de «Autor-Editor. Un diálogo abierto. Tres editores y sus autores.», coordinados por Jorge Ruiz (equipo Sirius), los editores Fernando Sáenz (Calambur), Ramiro Domínguez (Sílex) y Juan Serraller (Fundamentos) dialogaron respectivamente con Iliá Galán, Pedro Montoliú y Lucía Etxebarría.

coincidimos (como muy bien subrayó Federico) en destacar los aspectos humanos, personales, culturales, sociales, etc. antes que los empresariales. Antes que cifras, dábamos conceptos, argumentos, proyectos, sueños...

Brillantes, sugerentes, entrañables, las intervenciones de Alejandro, Isabel y Juan serían dignas de figurar en un libro de los muchos que se publican sobre nuestra profesión, pero, a la espera de ello, me permito reproducir aquí, después de corregir algunos errores u omisiones obligadas por la premura de tiempo, el texto que leí.

24 HORAS (Y 24 GORROS) EN LA  
VIDA DE UN EDITOR  
(Puede leerse sin pausas ni signos de  
puntuación, al estilo del  
famoso monólogo de Molly Bloom-  
Joyce)

7:00 horas

*Área doméstica*

Comienza la jornada. Radio Nacional repite el boletín de noticias que emite desde las 6 de la mañana...

Tengo que llamar al fontanero porque últimamente la ducha no funciona del todo bien. Y de este sábado no pasa ocuparme del cambio de ropa y todas las tareas pendientes de la casa... Cuidado, el desayuno es la comida más importante del día: hay que combinar fruta con cereales y productos naturales derivados de la leche. No te olvides de llevar las dos bolsas de libros para registrar y los recortes de prensa para archivar en la oficina. «Agua-Luz-Radio-Teléfono-Bolsas... »

8:00 horas

*Área Autor/Editor*

Me pongo el gorro de COCHERO. Debo empezar atendiendo a uno de mis autores exigentes. Se acercará al coche mirando detenidamente si está bien limpio; después me mirará a mí para comprobar que mi atuendo es el adecuado, subirá de manera decidida y, según le cierro la puerta, agradecerá con un leve gesto mi actitud y después de acomodarse, golpeando suave pero imperiosamente el cristal dirá: «En marcha, al Ritz...» Afortunadamente hay muy pocos autores que necesiten este servicio. Me gusta mucho más los que te piden que te pongas el gorro de COMADRONA y que los ayudes a parir su libro. Incluso aunque el parto sea difícil y provoque algunos histerismos te miran siempre con cariño porque saben que, aunque ellos son la madre de la criatura, sin la intervención de una buena comadrona (un buen ginecólogo, etc.) el parto puede tener complicaciones y el niño (el libro) salir menos agraciado de lo previsto. GINECÓLOGO, COMADRONA, ..., ESCUDERO, CARTERO... también me gustan estos gorros: el caballero que necesita un escudero para desarrollar sus andanzas sabe (y si no, lo aprende al primer golpe que le da el primer molino que se encuentra) que sin un buen escudero no se puede cambiar el mundo y ni siquiera recorrerlo. No digamos nada de los carteros: esa hermosa profesión de mi padre que consiste en estar acarreado todo el día misivas que escriben unos seres lejanos y a veces desconocidos u olvidados para llevarlas a otros seres lejanos, ávidos de noticias amables o realistas... También a veces hay que ponerse el gorro de MINERO (como muy bien me recordó el otro día mi inteligente aunque muy joven autora

A. A.). Bajar a la mina, arañar la tierra con el pico (y hasta con las manos) y buscar el preciado mineral, subirlo a la superficie, limpiarlo y hacer que la gente se beneficie de él. Sí, decididamente, no me gusta el gorro de Cochero, y no digamos si cuando el que sube al coche pretendiendo que le lleve al Ritz es alguno de los Señores del Mercado, alguno de los muchos *Mandarines* que pueblan nuestro *Mundo de la Feliz Gobernación*, incluso alguno de los otros cocheros que alimentan su ego intentando imitar a los poderosos...

#### 9:00 horas

##### *Área de administración*

No está mal este gorro de CONTABLE. Peor están las cuentas. ¿Cómo es posible que este banco esté en rojo? ¿Cómo que todavía no ha llegado la transferencia de México? ¿Cómo que el impresor X no puede renovar por tercera vez la letra? ¿Cómo?!... ¿Cómo?!... ¿Cómo?!... Menos mal que I.M. (imi maravillosa I.M.!) se ocupará de llamar, de reclamar, de bicicletear... aunque, por supuesto, cuando haya que ponerse el gorro de EMPRESARIO SOLVENTE, habré de ir yo personalmente a ver al director del banco.

Tampoco me sienta mal este gorro de INFORMÁTICO: con la impagable ayuda de mi sobrino (impagable, por supuesto, porque no le pago nada) esta red se está manteniendo muy bien: ya conseguimos que sólo alguna vez (pongamos tres o cuatro veces a la semana) tengamos sustos y sobresaltos informáticos pero de menor importancia... Y, por cierto, a ver si respondemos los correos electrónicos («emails» no, por favor) pendientes, a ver si..., a ver si...

#### 10:00 horas

##### *Área de producción*

Me encanta este gorro de CORRECTOR. Pero no olvides que leer pruebas de imprenta no es leer para comprender un original o una publicación. Para eso está el gorro de LECTOR EDITORIAL. Y no olvides consultar la última edición del Sousa (las nuevas manías del maravilloso Sousa). Y, por favor, no te cabrees porque hayan aparecido nuevas erratas en las terceras pruebas, pero si te cabreas... recuerda la escatológica anécdota de don Vicente Blasco Ibáñez saliendo de WC hecho un energúmeno (y sin cuidarse de subirse los pantalones) por las erratas que estaba encontrando mientras hacía sus necesidades...

También es bueno el gorro de MAQUETADOR: con la inestimable ayuda de mi esforzada V. G. y en ciclópeo forcejeo con las autoras que se resisten a cortar 32 líneas de un original (por cierto, excelente) que tiene 160 folios, este libro va a entrar en ocho pliegos, aunque me cueste una (otra) úlcera. Y por cierto, a ver si de una puñetera vez unificamos todas las maquetas de la editorial y a ver si la versión de Quark con licencia de la imprenta no altera el original en Word de las autoras y a ver si somos capaces de que se puedan pasar ficheros del Mac al PC... Y a ver si, a ver si...

Calma: ahora toca el gorro de DIRECTOR DE PRODUCCIÓN: «¿Cómo que hasta el lunes o martes no podéis empezar a imprimir? ¿Cómo que no te quedan 32 resmas de papel? Recibiste 90 y según nuestras fichas sólo has gastado 58, *por tanto, te quedan 32...* ¿Cómo que no te han llegado las cubiertas si me han jurado en el plastificado que salieron ayer? ¿Cómo que? ¿Cómo que? ¡¿Cómo que?!»

11:20 horas

*Pausa para el café*

¿Tomarás café? Sí, me encanta el café de I.M. Fuerte y caliente, con poco azúcar.... Ya sé que no debo tomar café pero es estupendo sentir cómo todo lo que se caía se endereza un poco y se muestra dispuesto a seguir trabajando y además, así, entre sorbo y sorbo, puedo aprovechar para llamar por teléfono a, a, a.... Por cierto, que no se me olvide que...

11:30 horas

*Área de Distribución*

La liquidación de la Distribuidora de este mes es realmente baja. Y la explicación recibida también poco convincente. ¿Nuevo cambio en la distribución? ¿Un distribuidor grande, de ámbito nacional, con fuerza para llegar a más puntos de venta y solvencia económica pero en cuya actividad distribuidora nuestro fondo representará un porcentaje demasiado pequeño y nuestros libros quedarán "perdidos" entre los demás fondos? ¿Varios distribuidores locales, pequeñas empresas también, con los mismos problemas de estructura, liquidez, imagen y fuerza (débil) en el mercado que nosotros? ¿Distribuimos nosotros directamente, evitando costos y riesgos, aunque con ello lleguemos a muchos menos puntos de venta? A ver, veamos de nuevo los cuadros de ventas, comparemos, calculemos... Y tengo que ir más a las librerías (con gorro de EDITOR, con gorro de DIRECTOR COMERCIAL) y preguntar a mis amigos librereros qué podemos hacer para mejorar nuestra producción y nuestra distribución...

12:30 horas

*Área de Logística*

Gracioso el gorro de JEFE DE ALMACÉN, y la bata es muy útil porque no olvides que luego, según tu agenda, tienes que ir al despacho de..., al acto de... ¿Dónde colocamos estos dos palés? No te olvides de que hay que llevar cajas a la encuadernación y de paso, recoge un adelanto de dos cajas para entregárselo antes de comer a la distribuidora. Y de paso pasa por una Estafeta de Correos y envía por Paquete Postal Urgente los documentos para México y de paso el paquete con las pruebas para N. L. y R. S... Y no te olvides de que...

14:00 horas

*Área de Cooperación*

¡No me digas que te habías olvidado de que habíamos quedado a comer hoy antes de la reunión!... Sí, ya estamos aquí Florita, José María, Ramón, Joseán, Juan, Jorge y yo... No te preocupes, Ramiro, salgo corriendo para allá: ir pidiéndome el plato del día que queráis...

Hoy no como en la oficina, toca «participación en las distintas organizaciones del sector». Antes de la reunión, una comida con los colegas y sin embargo amigos sirve para intercambiar información, darse ánimos, comentar la última bajada de las ventas, gastar bromas sobre los/las cónyuges y todo eso...

Aunque hayas llegado tarde, por favor, recuerda que como te dijo tu médico masticar y cepillarse los dientes ha de hacerse sin premura (como la lectura, le dije yo; sí, o como el amor, dijo él con una cierta ironía).



16:00 horas

*Área de participación institucional*

Vaya reunión más dura... Pequeñas editoriales, precio fijo, ayudas a la edición, organización de eventos feriales, etc., etc., etc. Y encima, este gorro de REPRESENTANTE GREMIAL que casi siempre es agradable y honroso pero que, algunas raras ocasiones, como hoy, se pone pesado, incómodo...

19:00 horas

*Área de comunicación*

¿Qué poema va este mes en el cartel poético? Hernández, Lorca, Alberti, Pepe Hierro, Juana de Ibarbourou... Por cierto, ya llevamos 2 meses de retraso con el boletín. Aunque *La Necesidad y el Placer* no tiene periodicidad, recuerda que te habías jurado que harías uno al mes... ¡Qué menos! Si quieres mantener a tus lectores informados, que no te olviden, que te quieran... al menos una vez al mes tendrás que decirles que tú no te olvidas de ellos y que los quieres. Pero ¿y la *Web*? ¿y las actualizaciones?.. ¡Uf! A ver si aprendemos un poco de informática (no olvides que también tienes un gorro de ESTUDIANTE, lo mismo que tienes otro de INVESTIGADOR para cuando vas a la Biblioteca a buscar libros raros sobre Epicuro...) A ver si nos ponemos al día, a ver sí, a ver si, a ver si...

Y por cierto ¿sabes que queda día y medio para el acto de presentación de *El cuento de mi vida* de Andersen y no has preparado ni una mera cuartilla sobre lo que tienes que decir? Por mucho que te pongas el gorro de RELACIONES PÚBLICAS o de COMERCIAL, capaces de improvisar, sobre la marcha, cualquier parlamento... algo

habrás de preparar. Menos mal que la voluntariosa L.S. te dará unos apuntes de última hora y te ayudará a salir airoso de la prueba.

22:00 horas

*Biblioteca*

Por fin, la jornada se remansa, los gorros reposan en el perchero: llega el momento de la lectura... Hay que volver al ritmo de un libro leído cada semana. Pero no un libro cualquiera ni una lectura cualquiera, sino un libro importante con una lectura profunda, releyendo, acotando, anotando, sacando el correspondiente informe... O sea tendrías que leer toda la noche, pero el cuerpo reclama sus derechos. Sin duda es, en muchos sentidos, más inteligente que la mente voluntariosa, y a las 12, 12:30, como máximo a la 1 de la madrugada el sueño se impone. ¿Sólo el sueño? No, también los sueños. Sueños. Un sueño sobre que dentro de 400 años se conmemorará la primera vez que una editorial preparó un poemario de Miguel Hernández para niños, o los 400 años de la primera edición en español de la traducción directa del noruego de *Hambre*, o la primera edición con estudio de *Escuela de Mandarines*... Pero no, el sueño mejor es el que presenta un mundo futuro dentro de 400 años donde hay muchos editores independientes, un maravilloso mundo de Bibliodiversidad, sin agobios, jadeos, sustos, angustias, prisas... y sin autores raros (ni Señores del Mercado, ni Mandarines) que necesiten los servicios de cochero.

Un movimiento, del que venimos hablando, que obtiene el reconocimiento

y el apoyo de personas con autoridad en el mundo del libro. Veamos dos ejemplos significativos:

Por ello están sobre todo amenazadas la diversidad cultural y la independencia creativa, valores que han contribuido tanto al sentimiento de valor propio como a la percepción misma de nuestro sector, y que han constituido una especial dimensión en el reconocimiento social de nuestro medio.

[...]

Pero hay además otra esperanza, que en la base, en las editoriales pequeñas y medianas, como ha sucedido ya tantas veces en la historia de la edición, surja una nueva generación de *book-makers* (hacedores de libros) comprometidos, quienes probablemente explotándose a sí mismos, como ya sucede actualmente, elijan temas coloridos, fuera de lo común, accesorios, difíciles, bellos, necesarios, creativos; en todos los casos, temas no lucrativos.

(Peter Weidhaas, director de la Feria del Libro de Frankfurt. Conferencia dictada en la sesión del Club de Debates de la Asociación de Editores de Madrid, enero 1999).

El terreno de batalla de la cultura es hoy la diversidad cultural; ello tiene que encontrar su traducción necesaria en el mundo del libro.

[...]

Ningún grupo, por poderoso que sea, es invulnerable. Sentirse vulnerable es, sin embargo, el mejor camino para la búsqueda de alianzas solidarias.

[...]

Hay que tomar seriamente en consideración el auge creciente de la edición independiente.

(Milagros del Corral, subdirectora general adjunta de Cultura de la UNESCO, en el Club de Debates de la Asociación de Editores de Madrid, el 16 de marzo de 2005.)

## EL CATÁLOGO BIBLIODIVERSIDAD

Con sus 10.340 títulos, de más de 6.100 autores, publicados por un conjunto de 56 editoriales (todas ellas pertenecientes a la Comisión de Pequeñas Editoriales del Gremio de Editores de Madrid), que abarcan prácticamente todas las materias de la rica bibliografía española, bien puede afirmarse que el Catálogo Bibliodiversidad es el más grande de los que se pueden consultar en España (excepción hecha, por supuesto, del ISBN, que agrupa todos los títulos publicados en España y no descatalogados). Sin duda, también, el de mayor diversidad bibliográfica. Ningún otro grupo editorial puede presentar una oferta de esta magnitud. Creemos, por ello, que este catálogo es un instrumento muy valioso para librerías, bibliotecarios, periodistas y, en general, para cuantos no deben ni quieren desarrollar su labor

### CUADRO IV

#### *Resumen de los fondos editoriales recogidos en el Catálogo Bibliodiversidad*

Nombre	Año fundación	Núm. colecciones	Núm. de títulos
Ediciones 2010	1996	2	55
Editorial Áglaya	2000	4	55

(Continúa)

(Continuación)

<b>Editorial Apóstrofe</b>	<b>1989</b>	<b>8</b>	<b>125</b>
<b>Arco Libros</b>	<b>1984</b>	<b>26</b>	<b>420</b>
<b>Ateles Editores</b>	<b>1999</b>	<b>5</b>	<b>55</b>
<b>Calambur Editorial</b>	<b>1991</b>	<b>9</b>	<b>105</b>
<b>Cáritas Española Editores</b>	<b>1947</b>	<b>16</b>	<b>335</b>
<b>Editorial Casariego</b>	<b>1959</b>	<b>9</b>	<b>55</b>
<b>Editorial Castalia</b>	<b>1945</b>	<b>24</b>	<b>750</b>
<b>Ciudad Argentina Editorial</b>	<b>1993</b>	<b>21</b>	<b>60</b>
<b>Clan Editorial</b>	<b>1939</b>	<b>15</b>	<b>65</b>
<b>Editorial Complutense</b>	<b>1995</b>	<b>3</b>	<b>200</b>
<b>Ediciones de la Torre</b>	<b>1976</b>	<b>24</b>	<b>290</b>
<b>Ediciones Doce Calles</b>	<b>1988</b>	<b>17</b>	<b>125</b>
<b>Editorial Dykinson</b>	<b>1973</b>	<b>8</b>	<b>125</b>
<b>Edibesa</b>	<b>1972</b>	<b>10</b>	<b>275</b>
<b>Editorial Edicep</b>	<b>1967</b>	<b>19</b>	<b>85</b>
<b>Editorial Edinumen</b>	<b>1980</b>	<b>11</b>	<b>35</b>
<b>Equipo Sirius</b>	<b>1985</b>	<b>14</b>	<b>90</b>
<b>Esic</b>	<b>1965</b>	<b>9</b>	<b>170</b>
<b>EUNSA / EIUNSA</b>	<b>1967</b>	<b>33</b>	<b>770</b>
<b>Fondo de Cultura Económica de España</b>	<b>1963</b>	<b>22</b>	<b>250</b>
<b>FC Editorial</b>	<b>1998</b>	<b>1</b>	<b>120</b>
<b>Fundación Federico Engels</b>	<b>1987</b>	<b>3</b>	<b>20</b>
<b>Editorial Fundamentos</b>	<b>1970</b>	<b>22</b>	<b>660</b>
<b>Editorial Hélice</b>	<b>1996</b>	<b>4</b>	<b>10</b>
<b>Huerga &amp; Fierro Editores</b>	<b>1994</b>	<b>16</b>	<b>320</b>
<b>Iberoamericana</b>	<b>1994</b>	<b>11</b>	<b>35</b>
<b>Imágica Ediciones ( Alberto Santos Editor)</b>	<b>1995</b>	<b>13</b>	<b>55</b>
<b>ICCE</b>	<b>1967</b>	<b>13</b>	<b>90</b>
<b>IEE</b>	<b>1979</b>	<b>6</b>	<b>50</b>
<b>Instituto EOS de Orientación Psicológica</b>	<b>1990</b>	<b>10</b>	<b>140</b>
<b>Ediciones JC Clementine</b>	<b>1979</b>	<b>6</b>	<b>55</b>
<b>Ediciones Jaguar</b>	<b>1988</b>	<b>19</b>	<b>145</b>
<b>Ediciones La Muralla</b>	<b>1966</b>	<b>13</b>	<b>320</b>

(Continúa)

(Continuación)

<b>LID</b>	<b>1983</b>	<b>6</b>	<b>50</b>
<b>Miraguano Ediciones</b>	<b>1979</b>	<b>12</b>	<b>290</b>
<b>Ediciones Morata</b>	<b>1925</b>	<b>18</b>	<b>300</b>
<b>Ediciones Mundi-Prensa</b>	<b>1948</b>	<b>20</b>	<b>530</b>
<b>Narcea</b>	<b>1968</b>	<b>18</b>	<b>410</b>
<b>Norma-Capitel Ediciones</b>	<b>1978</b>	<b>10</b>	<b>35</b>
<b>Ediciones Nowtilus</b>	<b>2002</b>	<b>10</b>	<b>110</b>
<b>Odisea Editorial</b>	<b>2001</b>	<b>5</b>	<b>25</b>
<b>Editorial Opera Prima</b>	<b>1995</b>	<b>4</b>	<b>20</b>
<b>Editorial Páginas de Espuma</b>	<b>1999</b>	<b>5</b>	<b>50</b>
<b>Ediciones Palabra</b>	<b>1965</b>	<b>21</b>	<b>570</b>
<b>Editorial Popular</b>	<b>1975</b>	<b>16</b>	<b>270</b>
<b>Ediciones Polifemo</b>	<b>1985</b>	<b>7</b>	<b>50</b>
<b>Editorial Ramón Areces</b>	<b>1988</b>	<b>10</b>	<b>295</b>
<b>Editorial Reus</b>	<b>1852</b>	<b>14</b>	<b>125</b>
<b>Ediciones Secretariado Trinitario</b>	<b>1967</b>	<b>11</b>	<b>135</b>
<b>Sílex Ediciones</b>	<b>1972</b>	<b>21</b>	<b>105</b>
<b>Ediciones Siruela</b>	<b>1982</b>	<b>15</b>	<b>530</b>
<b>Talasa</b>	<b>1980</b>	<b>9</b>	<b>105</b>
<b>Ediciones Tébar</b>	<b>1969</b>	<b>11</b>	<b>50</b>
<b>Editorial Verbum</b>	<b>1990</b>	<b>9</b>	<b>135</b>

Fuente: elaboración propia

orientadora o su biblioteca mediante impulsos de la publicidad, la moda o las ofertas compulsivas sino a través de una buena información bibliográfica.

Con el apoyo de la Comunidad de Madrid y de PromoMadrid pero, sobre todo, mediante el trabajo inteligente y esforzado de Ramón Alba (Polifemo), que dedicó varios meses de intensa y absorbente actividad a coordinar el catálogo, éste vio la luz a finales de 2004, en una edición en dos tomos, con un total de 2.258 páginas más un CD para su utilización informática.

No es posible, por supuesto, resumir en unas líneas un catálogo de esta magnitud, pero un cuadro resumen nos dará una idea del mismo.

Concluamos. Se ha dicho muchas veces que la biografía del editor está en su catálogo: allí se manifiesta una forma de ver la función de editar, la búsqueda de un público concreto, la colaboración con unos determinados autores, etc. Nada mejor que este catálogo conjunto para ver que, a pesar de todas las dificultades, el grupo de editoriales que nos integramos en este movimiento profesional, cultural

y social tenemos mucho que ofrecer a la sociedad lectora y, por supuesto, mucho que recibir de ella.

Quizá por ello no sea pretencioso acabar este artículo con la afirmación que tuvimos ocasión de sostener, frente a colegas del mundo entero, en uno de los plenos del 25.º Congreso Internacional de la Unión Internacional de Editores (UIE), como conclusiones al taller «El papel del pequeño editor en un mundo multimedia»:

En primer lugar quiere destacar el hecho de que el pequeño editor no existe; no se puede hablar, por lo tanto, de una especie en vías de extinción. Lo que hay son grandes editores al frente de pequeñas empresas editoriales que son plenamente conscientes de la importancia de su papel, teniendo en cuenta la gran incidencia que sus «pequeños catálogos» tienen en el conjunto de la edición y en el fomento de la diversidad cultural.

Estos editores son conscientes de las dificultades que entraña, para la pequeña empresa editorial, la complejidad del proceso de producción del multimedia y el volumen de las inversiones necesarias, pero se saben poseedores de una alta dosis de creatividad, de imaginación y de espíritu de investigación así como de un alto grado de especialización, tanto en productos como en canales de comercialización. Así pues, creen en sus posibilidades, pero también en la necesidad de contar con la fuerza que proporciona el asociacionismo y, por lo tanto, están dispuestos a unirse y a sumar esfuerzos para lograr las soluciones que les permitan colaborar en el mundo de la edición multimedia. Con esta finalidad, el taller eleva a la UIE las siguientes propuestas: por una parte, que la UIE cree mecanismos –¿tal vez un nuevo comité?– para

facilitar los contactos entre las pequeñas editoriales y, al mismo tiempo, que tome conciencia del trabajo que se desarrolla en este ámbito mediante la elaboración de estudios estadísticos fiables sobre la producción que se realiza; y, por otra parte, la UIE también debería apoyar las iniciativas tendientes a promocionar políticas de ayuda a este tipo de empresa por parte de las instituciones públicas.

## BIBLIOGRAFÍA

La biblioteca de un editor, por modesta que sea, está repleta de grandes libros que pueden dar una bibliografía extensa y atractiva en cualquier trabajo. Muchos de estos libros podrían ser citados aquí, pero me limitaré a dar cuenta de aquellos pocos sin los cuales no hubiera sido posible escribir este artículo. Por esa misma razón, sólo se citan como revistas, entre las varias que contienen importante información sobre el tema, aquéllas que se han utilizado directamente en el artículo.

ACÍN, R.: *La línea que come de tu mano. Aproximación al simulacro*. Madrid, De la Torre, 2000.

ALONSO ERAUSQUIN, M.: *El libro en un libro. La edición, primer medio de comunicación de masas*. Madrid, De la Torre, 2004.

BIBLIODIVERSIDAD: Catálogo en 2 tomos con 2.258 pp.

CAVALLO, G.: *Libros, editores y público en el Mundo Antiguo*. Madrid, Alianza, 1995.

ESCOLANO, A. (dir.): *Leer y escribir en España. 200 años de alfabetización*. Madrid, Fundación GSR, 1999.

FARRINGTON, B.: *Ciencia y política en el mundo antiguo*. Madrid, Ciencia Nueva, 1965.

- FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA: *Comercio Interior del Libro en España*. Madrid, 2004 (Se publica anualmente desde hace más de 10 años).
- *I Congreso Nacional de Editores. Memoria* (Granada, 1994). Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, 1994.
  - *II Congreso Nacional de Editores. Memoria* (Benalmádena, Málaga, 1998). Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, 1998.
  - *III Congreso de Editores. Memoria [sic, sin Nacional]* (Bilbao, 2000). Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, 2001.
  - *IV Congreso de Editores [sic ídem]* (Valencia, 2002). Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, 2003.
  - *Memoria del 25º Congreso de la Unión Internacional de Editores*, (Barcelona, abril, 1996). Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, 1997.
- FERRAROTTI, F.: *Leer, leerse. La agonía del libro en el cambio de milenio*. Barcelona, Península, 2002.
- GUEDES, F.: *Unión Internacional de Editores. El primer siglo*. Madrid, Federación de Gremios de Editores de España, 1996.
- LLEDÓ, E.: *El epicureísmo*. Madrid, Taurus, 2003.
- *El surco del tiempo*. Barcelona, Crítica, 2000.
- ORWELL, G.: *Rebelión en la granja*. Barcelona, Destino, 1986.
- PASCUAL, P.: *El compromiso intelectual del político. Ministros escritores en la restauración canovista*. Madrid, De la Torre, 1999. (2 t.).
- REVISTA BIBLIODIVERSIDAD. Publicada trimestralmente por la Comisión de Pequeñas Editoriales del Gremio de Editores de Madrid. 24 números desde septiembre de 1999.
- REVISTA DE EDUCACIÓN (Especialmente, el núm. 333 de enero-abril 2004, dedicado a la autonomía de los centros escolares). Madrid, Ministerio de Cultura, 2004.
- REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN (Especialmente, el núm. 32 de mayo-agosto 2003, dedicado a «Escuela y medios de comunicación»). Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos, 2003.
- ZAID, G.: *Los demasiados libros*. México D. F., Océano, 1996.